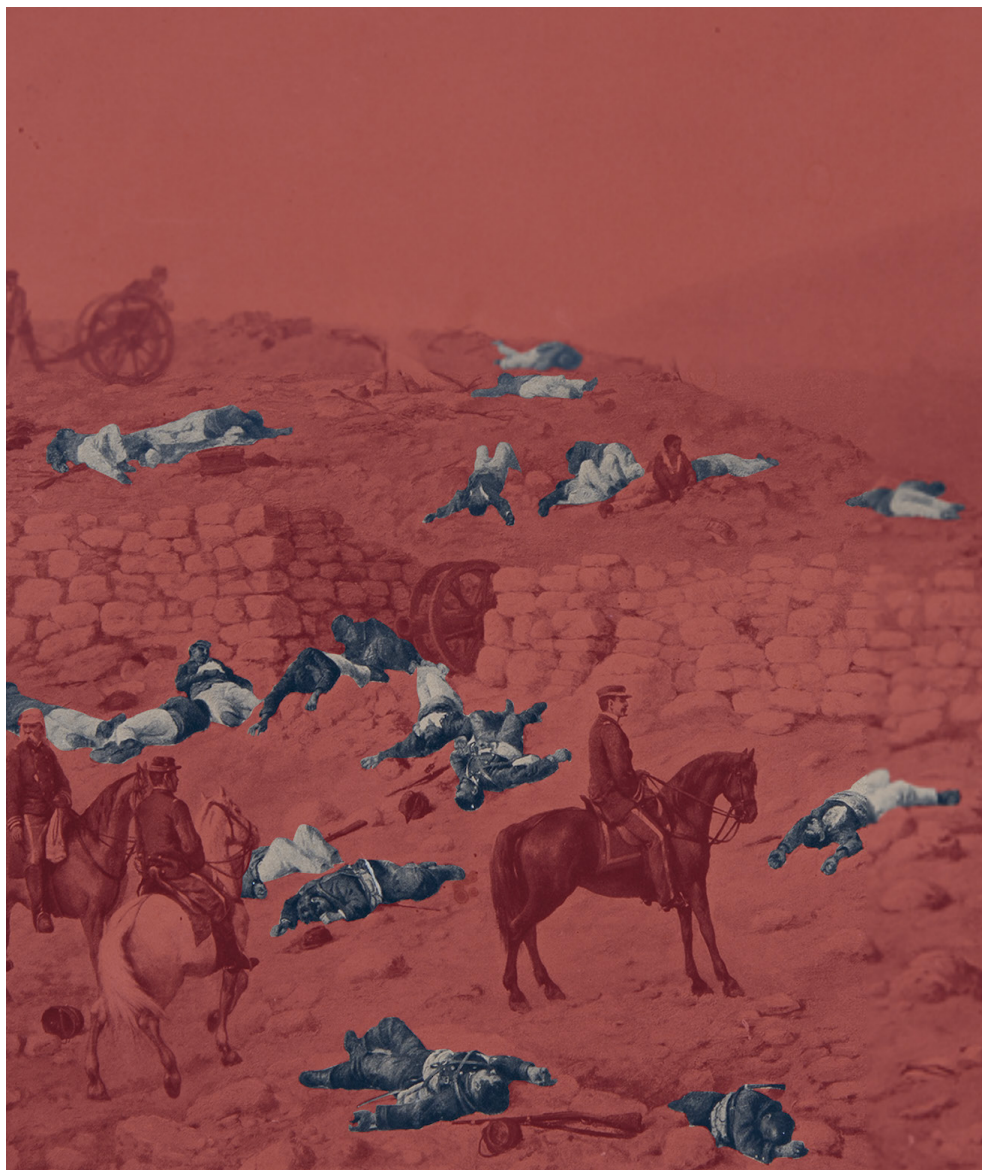


Luis Montes Rojas

PostMortem





Siempre muertos

Todo monumento es un monumento fúnebre, decía Raúl Zurita¹. Y continuaba diciendo que “el momento en que nace la muerte es también el momento en que nace el lenguaje, el lenguaje es antes que nada el conjuro que levantan los hombres frente a la muerte. Lo que llamamos arte es la historia de aquellos conjuros”, parafraseando a Horacio (nos debemos a la muerte y a sus obras).

La representación monumental, sea en la pintura, sea en la escultura, se detiene en gloriosos episodios que ensalzan memorables triunfos militares. Para que aparezca el héroe ha de desaparecer su cuerpo: su encumbramiento solo tiene lugar una vez ha fallecido. Y, a su vez, con la aparición del monumento, del latín monumentum, recuerdo, nos acordamos de la desaparición de una vida, y mantiene con su material imperecedero “siempre vivos”² los destinos y las hazañas individuales.

Sin embargo, la cimentación de la victoria y posterior apología de unos implica necesariamente la muerte y relegación de otros, cuyos cuerpos aparecen como silentes ornamentos del triunfo. Los cuerpos dolidos de los vencidos son prenda y sustento del premiado, y sus despojos, vestigio de la violencia que en definitiva es el origen de toda acción monumental. Son la nota al pie. Entonces, aquel cuerpo caído en tierra y dignidad es el pilar que viene a ser coronado por el héroe, quien se empapa de gloria en el brillo del bronce, en el vértice de la perspectiva de la pintura, en la eternidad de la piedra.

Si la gloria de aquel representado es tan clara y categórica, si la historia le ha reservado un espacio para escribir páginas eternas, ¿por qué la representación monumental guarda un lugar para ese vencido que pasa a ser un muerto eterno, un siempre muerto, un cadáver invisible a ojos del público? ¿Quizás para que, con su presencia, se reafirme su muerte como motor de la historia, como recuento necesario para el avance y el progreso?

El artista Luis Montes Rojas honra a esos perpetuos caídos. Los cadáveres en los cuadros “La Primera División de la Batalla de Chorrillos”, de Juan Mochi, las tres versiones de la Batalla de Maipú (Rugendas, Subercaseaux y Manuel Tapia, y las batallas de Rancagua (Bruno Nanetti) y de Chacabuco (José Tomás) sufren esta operación de inversión de roles: los focos están ahora en los vencidos. Mediante una intervención digital sobre fotografías de las pinturas, se ha aplicado un filtro de sanguina y dejado los cuerpos en gris, haciéndolos aparecer desde el paisaje, constituyendo la referencia para las intervenciones que se desarrollarán para las siguientes imágenes. La misma lógica se ha trasladado a las visiones de batallas de la Guerra del Pacífico ejecutadas por artistas bolivianos y peruanos:

no es cuestión de bandos. La muerte en estas representaciones se armoniza en una misma función. Son los monigotes que procuran el alzamiento del otro.

¹Berg, L, Kay, R, Zurita, R. Monumento a Pedro Aguirre Cerda. Consejo de Monumentos Nacionales, Santiago de Chile, 2014.

²Riegl, A. (2018). El Culto Moderno a Los Monumentos. caracteres y Origen. Antonio Machado Libros. Publicado originalmente en 1903.

Ya se sabe: son los vencedores quienes escriben la historia, y quienes encargan a los artistas que la iluminen. Pero los vencedores de un bando son los traidores del otro, y los caídos enemigos, los héroes del pueblo ultrajado. El monumento a Bernardo O'Higgins, en el que aparece aplastando con su caballo a un soldado de las tropas realistas en la Batalla de Rancagua de 1814, es elogio para unos, y ofensa para los derrotados.

Post Mortem corresponde a una serie de obras que fijan su atención en esos personajes secundarios, necesarios figurantes. Se seleccionan obras de arte de carácter histórico, sean pinturas, esculturas o relieves, interviniendo esas imágenes para enfatizar los muertos que las pueblan, una historia que se instituye a partir de la violencia que, al decir de Marx o García Márquez, es la partera de esa misma historia.

Hay cadáveres conflictivos, otros invisibilizados, y por último, los que no son ni lo uno ni lo otro: cadáveres sin más. Muertos anónimos que ni ocupan espacio en la memoria. Luis Montes erige un monumento en su honor, un busto infestado por flores cuya misión, que es la de disipar el hedor del finado, es aquí convertida en simulacro. Este trabajo, junto con el resto que puebla la sala de la galería, existe para revelarnos una verdad impertinente. Los muertos no cuentan en la historia, y la historia, no se puede contar sin sus muertos.

Juan José Santos

Curador de la muestra

Doctor por la Universidad Autónoma de Madrid

Crítico de arte e investigador







Luis Montes Rojas (1977)

Escultor, Licenciado en Artes Plásticas de la Universidad de Chile, y Doctor en Bellas Artes por la Universidad Politécnica de Valencia (España).

Académico del Departamento de Artes Visuales y Vicedecano de la Facultad de Artes de la Universidad de Chile. Ha sido Senador Universitario (período 2018 – 2022), Director de Investigación (2020 – 2021) y Director Académico de la Facultad de Artes (2021 – 2022).

Coordinador del Núcleo de Investigación Escultura y Contemporaneidad, ha escrito numerosos textos y artículos sobre escultura, arte público y arte contemporáneo, siendo además editor de publicaciones como “Arte público, propuestas específicas”, “El arte de la historia”, “Escultura y contemporaneidad en Chile: tradición, pasaje, desborde”, “Cuerpos de la memoria” y “Escultura y contingencia, 1959 -1973”.

En su labor como curador destacan Postescultura, Museo de Arte Contemporáneo sede Parque Forestal (2021); Juan Egenau, autarquía artística, Centro Cultural El Tranque, Lo Barnechea (2023); Formas Políticas, Sala Matta Museo Nacional de Bellas Artes (2024), así como miembro del Comité Curatorial del Museo MAVI UC (2023 a la fecha) y miembro de la Comisión Nemesio Antúñez del Ministerio de Obras Públicas (2016 – 2022)

Ha sido distinguido con la Beca Fundación Andes para estudios de doctorado en el extranjero, el premio Fondart, en cuatro ocasiones, así como en la Primera Convocatoria Nacional de Adquisición de obras de artes, en 2020, en la categoría consagrados.

Exposiciones individuales

- Galería de los Presidentes. Casa Central Universidad de Chile (2023)
- La casa en Ruinas. Espacio San Isidro - UCSH (2023)
- Contra la razón. Museo Nacional de Bellas Artes (2019 - 2020)
- Santa Lucía. MAC Parque Forestal (2016)
- Galería de los Presidentes. MAC Parque Forestal (2015)
- Carne de estatua. Sala Tajamar (2013)
- Damnatio Memoriae. Sala Juan Egenau (2012)

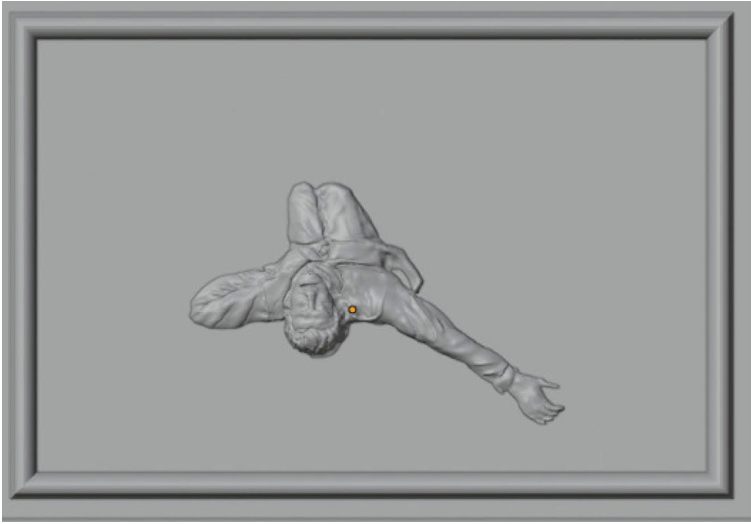
Exposiciones colectivas

- Del rostro a la máscara. Curatoría de Francis Naranjo (Canarias, España) Antonio Guzmán (Chile) y Juan Peralta (Perú) Monumental Callao – Lima, Perú (2024)
- Trans/Cordillera. Curatoría de Dermis León Centro de Arte Baños del Almendro, Valparaíso (2024)
- Subversive Parallels. Curatoría de Hernán Pacurucu (Ecuador) Víctor Hugo Bravo (Chile), Fernando Hierro (Argentina), Ismet Jonuzi (Kosovo). Universidad de Pristina, Galería de Arte Pristina, Kosovo (2023)
- Bestia en llamas. Curatoría de Hernán Pacurucu (Ecuador) y Víctor Hugo Bravo (Chile) Art Center Gallery EL, Polonia (2023)

- NÓmade C4+1 – El Quinto Río. Curatoría de Hernán Pacurucu (Ecuador) y Víctor Hugo Bravo (Chile). Museo de Arte Moderno, Cuenca, Ecuador (2022)
- Selecta – Biental NÓmade. Curatoría de Hernán Pacurucu (Ecuador) y Víctor Hugo Bravo (Chile). Museo de Antropología y Arte Contemporáneo MAAC Guayaquil, Ecuador (2022)
- Materia Humana. Curatoría de Paula Honorato y Ximena Gallardo Museo Nacional de Bellas Artes (2022)
- En defensa propia. Curatoría de Hernán Pacurucu (Ecuador) y Víctor Hugo Bravo (Chile). Galería Casa D´Alva, Fortaleza – Brasil (2022)
- Crisol – 15ª Biental de Artes Mediales. Curatoría de Enrique Rivera. Museo de Arte Contemporáneo – Parque Forestal, Santiago (2022)
- Burning UP – Biental NÓmade. Curatoría de Hernán Pacurucu (Ecuador) y Víctor Hugo Bravo (Chile). Museo Castillo de Mata, Las Palmas de Gran Canaria – España (2021)
- Postescultura, MAC Parque Forestal (2021)
- Masa Crítica - Zonas de turbulencia. Curatoría de Hernán Pacurucu (Ecuador) y Víctor Hugo Bravo (Chile). Cuarto Salón de Gráfica Contemporánea, Museo de Antropología y Arte Contemporáneo MAAC Guayaquil, Ecuador (2020)
- De aquí a la modernidad. Curatoría de Gloria Cortés Aliaga Museo Nacional de Bellas Artes (2020)
- Reconsiderando el monumento. Curatoría de Miguel Cereceda Palacio de Quintanar – Segovia, España (2019)
- Biental NÓmade, Curatoría de Hernán Pacurucu (Ecuador) y Víctor Hugo Bravo (Chile) Museo de Arte Contemporáneo, Quinta Normal (2018)
- Cuerpos liminales. Curatoría de Mauricio Bravo Carreño Centro de Extensión Universidad Católica (2018)
- Imagen vibratoria, Primer Salón de gráfica contemporánea. Curatoría de Hernán Pacurucu (Ecuador) y Víctor Hugo Bravo (Chile) Museo Nahim Isaías - Guayaquil, Ecuador (2017)
- Gigantes y derivas. Curatoría de Hernán Pacurucu (Ecuador) y Víctor Hugo Bravo (Chile). Intervención de la ex Cárcel de Cuenca, Ecuador (2016)
- Sobreexposición. Curatoría de Juan José Santos. Museo de Arte Contemporáneo, Quinta Normal (2016)
- De la carne prometida. Curatoría de Víctor Hugo Bravo Galería Factoría Santa Rosa (2014)
- Vacua-S-Cultura, curatoría de Víctor Hugo Bravo Museo Nacional de Bellas Artes – Museo Abierto Santiago y Concepción (2014)

Sus obras forman parte de las colecciones del Museo Nacional de Bellas Artes (Chile), del Centro Nacional de Arte Contemporáneo (Chile), Colección Fundación Engel y Fundación Francis Naranjo (Canarias, España).





PostMortem de Luis Montes Rojas

Agradecimientos

A Patricia Ready y equipo de la galería
A mi padre, Luis Montes Becker
Al Museo Histórico Nacional y al Museo Nacional de
Bellas Artes, por el apoyo a este proyecto
A Ramiro Leiva, diseñador, por la colaboración en el
trabajo de imágenes y del catálogo
A José Luis Rissetti, por la fotografía de registro de obra
Al equipo de ayudantes del Taller Montes Becker, en
especial a Martín Bonnefont y Diego Rodríguez
A Andrés Durán, por su inestimable generosidad
A Javier Aravena, de Amazonas Enmarcaciones
A Mónica Nyrrar y Jorge Gronemeyer de Gronefot

A mi madre, Marcia, y mis hijos
Andrés, Santiago y Aitana

Textos: Juan José Santos
Diseño catálogo: Ramiro Leiva
Impresión: A Impresores
Santiago de Chile, 2025
galeriaready.cl



PATRICIAREADY
GALERIA
FUNDACIÓN ARTE +

